



HAL
open science

Jaume Grau Casas. Un poeta en los campos de la vergüenza

Javier Alcalde

► **To cite this version:**

Javier Alcalde. Jaume Grau Casas. Un poeta en los campos de la vergüenza. Humanitat Nova. Revista de Cultures Llibertàries (Mallorca), 2020, pp.55-64. hal-02800468

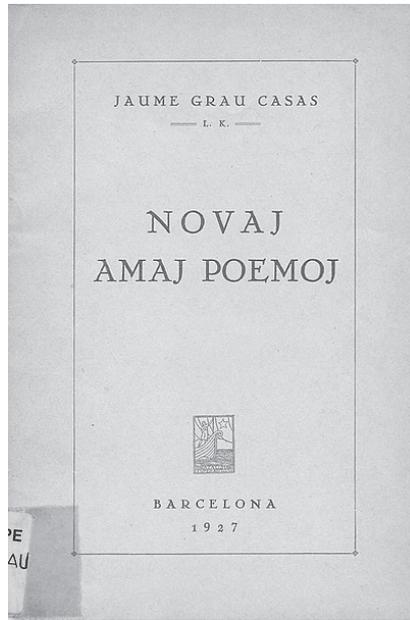
HAL Id: hal-02800468

<https://hal.science/hal-02800468v1>

Submitted on 17 Jun 2020

HAL is a multi-disciplinary open access archive for the deposit and dissemination of scientific research documents, whether they are published or not. The documents may come from teaching and research institutions in France or abroad, or from public or private research centers.

L'archive ouverte pluridisciplinaire **HAL**, est destinée au dépôt et à la diffusion de documents scientifiques de niveau recherche, publiés ou non, émanant des établissements d'enseignement et de recherche français ou étrangers, des laboratoires publics ou privés.



Jaume Grau Casas Un poeta en los campos de la vergüenza

TEXT **JAVIER ALCALDE** | politólogo

Jaume Grau (1896-1950) nació en un ambiente burgués, en la calle Pau Claris de Barcelona. Era el hijo de la portera de la finca. Era también el hermano pequeño del ingeniero Josep Grau Casas (1888-1952). Y después será el yerno del librero, profesor de latín y sindicalista Artur Domènech i Mas (1878-1936). A lo largo de sus

vidas, este trío de barceloneses compartirán dos grandes pasiones: la poesía y el esperanto.

En 1909 tuvo lugar en la ciudad condal un acontecimiento fundamental: el quinto congreso internacional de esperanto, que revolucionó el movimiento esperantista local. Solo en ese año se impartieron más de 50 cursos





en Barcelona. En uno de ellos aprendió la lengua Josep Grau. Al año siguiente, se creaba la Kataluna Esperantista Federacio (KEF), así como su órgano Kataluna Esperantisto [el Esperantista Catalán].

Josep pronto formó parte de la junta directiva de la asociación, así como del comité de redacción de la revista. A escala internacional, la KEF era conocida por llevar a cabo unos concursos literarios en esperanto, basados en los juegos florales catalano-occitanos de origen medieval. En distintos períodos, Josep será presidente y secretario de los mismos, ganando incluso diversos premios. Y es que las posibilidades que se abrían con el esperanto en el campo literario eran inmensas. Así, en 1915 Josep Grau se convirtió en el primer traductor al catalán del poeta bengalí Robindra Nath Tagore, premio Nobel de literatura en 1913. Para catalanizar (una parte de) El Kabulà (Kabuliwala), utilizó como versión puente la traducción en esperanto realizada por Jehangir Sorabji. El texto salió publicado en la revista literaria

Thermis.¹ Además, Josep fue miembro del Lingva Komitato de esperanto, esto es, de la academia de la lengua. Fue también un ingeniero de éxito, director de Siemens en Cataluña y experto en técnicas radiológicas.²

Por su parte, Artur Domènech aprendió esperanto en 1913. Pocos meses después dominaba ya las dieciséis reglas gramaticales y empezaba a enseñarlo, actividad que desarrollará durante décadas. Como Josep Grau, formará parte del equipo de redacción de la revista Kataluna Esperantisto. Y será también presidente de diversos grupos locales, así como secretario de la KEF y secretario y presidente de los Juegos Florales Internacionales, en los que ganará también varios premios. La mayoría de sus poemas originales, de temática amorosa, se publicarán póstumamente en un volumen titulado *Poemoj* [Poemas].³

Dicho volumen estaba editado por Jaume Grau Casas y llevaba una dedicatoria inicial *Je la memoro de mia bopatro Artur Domènech*, esto



es: A la memoria de mi suegro Artur Domènech. Y es que Jaume se había casado en 1929 con Angelina Domènech i Burguera. Para entonces, había dejado de ser el hermano pequeño de Josep y desde que aprendiese la lengua en 1914 brillaba como esperantista con luz propia. Presidente del grupo Barcelona Stelo, secretario de la KEF, director de Kataluna Esperantisto, impulsor y redactor de la Ibera Esperantista Revuo o revista ibérica esperantista, Jaume fue también profesor de esperanto en el Ateneo Enciclopédico Popular, publicó dos manuales de la lengua internacional, así como diversos poemarios, y ganó diversos premios en los Juegos Florales Internacionales.⁴ Además, impulsó la edición de una monumental antología de la literatura catalana en esperanto, implicando para ello a los principales esperantistas catalanes de la época, como el periodista y novelista Frederic Pujulà i Vallès o el folklorista Joan Amades, pero también a buena parte de los escritores catalanes contemporáneos. Como no podía ser de otra manera, entre los traductores de esta obra conjunta

hay que destacar también a Josep Grau y a Artur Domènech. Publicada en 1925, se vendió en 35 países, y en 1931 tuvo una segunda edición, que incluía diversas reseñas aparecidas en esos años en distintos lugares del mundo y que destacaban unánimemente su calidad. De hecho, otras literaturas nacionales recogerán la idea y en pocos años se publicarán antologías similares en esperanto de las literaturas búlgara (1925), belga (1928), estonia (1932), húngara (1933) o sueca (1934).⁵

SALUTO DE GASTO

Saluton varman, el la kor',
al laborista mondkongreso;
al viaj penoj kaj labor'
estu triumfo kaj sukceso.

Voĉ' kuraĝiga jen por vi
de gast'—ĉu tuj kunbatalonto?—
en nuna temp' de dolor-kri',
de bruta fort', faŝisma honto.

Prefere—ruĝo de standard'
flagranta kiel batalosigno,
pli ol perfido de ponard'
mortiga por la homa digne.

Milfoje sanga mortbatal'
por nask' de justa homsocio,
antaŭ ol mort' de l' ideal'
ĉe l' burĝa ideologio.

Kun abomen' mi krias: fil
al hipokrito de la mondo.
De l' just' fariĝi volas mi
jam kavaliro-vagabondol

Jaume GRAU CASAS L. K.



Jaume Grau no era anarquista, ni siquiera miembro del movimiento obrero esperantista. Lo deja muy claro el libertario Eduardo Vivancos (Barcelona, 1920), quien lo conoció en el exilio en Bram.⁶ Jaume Grau se identificaba, como la KEF y el esperantismo hegemónico en Cataluña, con un catalanismo cultural e incluso político. Sin embargo, cuando en 1934 la asociación mundial anacional o Sennacieca Asocio Tutmonda (SAT), que agrupaba a los esperantistas obreros, decida organizar su congreso anual en Valencia, Jaume no dudará en participar. Es ya una personalidad reconocida no solo en el esperantismo catalán, sino también a escala internacional. Vicepresidente de la academia de esperanto, es pues un intelectual de primer nivel, que colaborará de buen grado con los proletarios esperantistas reunidos en Valencia. Allí disertará sobre su antología catalana y sobre otra obra en la que está trabajando y que sin embargo nunca llegará a ver la luz: una antología de la literatura española.⁷

En ocasión del congreso obrero, Jaume Grau escribe un poema valiente, que nos da otra dimensión de su pensamiento y que reproducimos tal y como aparece en el libro del congreso. En él se muestra humilde, pues se reconoce como un invitado más, a la vez que aspira a luchar codo con codo con los trabajadores esperantistas en tiempos de la vergüenza fascista. Con los allí reunidos comparte anhelos de justicia social y de defensa de la dignidad humana. Son unos versos sinceros, donde condena con fuerza la ideología hipócrita burguesa y, presentándose como un caballero-vagabundo de la justicia, canta a la lucha antifascista de un modo particularmente gráfico.⁸

Profesionalmente, Jaume Grau empezó a trabajar como aprendiz en un banco y se acabará ganando la vida como contable, pero también como secretario del ayuntamiento de Sant Quintí de Mediona y de Torrelavit. Compagina estas labores con sus facetas de escritor y traductor, llevando también la





correspondencia con clientes extranjeros de una fábrica de zapatos barcelonesa.

Por otro lado, antes del exilio francés ha conocido ya la prisión. Así, debido a su participación en un acto político en Tarrassa en el que se reclamó la independencia de Cataluña, pasó unos meses en la cárcel durante el Bienio Negro (1934-1935). Después lo hará también en 1938. Sus escritos durante el primer período entre rejas están recogidos en los volúmenes *Records de la presó* y *La lasta poema*. Por su parte, en *Nous records de la presó* se incluyen los textos escritos en su segundo periodo carcelario.

Al acabar la guerra, Jaume Grau forma parte del medio millón de vencidos que cruzan los pirineos en el duro invierno de 1939. Con poco más de 40 años y una salud particularmente débil, inicia un periplo que le llevará a Argelès, Bram, Montolieu, otra vez Bram, otra vez Argelès, Récébedou, Nexon, Cerelhac y Tombebouc. Cuando finalmente llega a Toulouse han pasado 5 años, 7

meses y 4 días de hambre y penalidades. No es exagerado afirmar que si consiguió sobrevivir fue, en buena medida, gracias a la solidaridad internacional. Entre los esperantistas que le envían paquetes en estos años cabe destacar al pionero de la aviación Ernest Archdeacon, el pedagogo de Ginebra Pierre Bovet, el maestro freinetiano Honoré Bourguignon⁹, el director de la Asociación Mundial de Esperanto Hans Jakob o el expresidente de la misma asociación Louis Bastien.

En los campos de concentración, Jaume tiene ocasión de convivir con artistas e intelectuales, como el pintor judío alemán Hermann Lismann, el pintor, cartelista y poeta gitano sevillano-barcelonés Helios Gómez, el médico andaluz Diego Ruiz, el poeta francés Paul Fontan y un largo etcétera. De todos ellos escribe una serie de perfiles a medio camino entre la literatura y la observación antropológica. Y a pesar de que los guardias no lo ponen fácil, en cada uno de los campos encuentra esperantistas con los que seguir practicando el ideal de la





comunicación igualitaria sin fronteras, como el citado Vivancos. Con ellos formará grupos de afinidad que van más allá del aspecto lingüístico.

Jaume Grau comparte sus vivencias con republicanos españoles y con personas de otros colectivos perseguidos por los nazis. Dada su mermada condición física, a menudo está rodeado de mutilados y de aquellos que no son considerados aptos para el trabajo. En el interior de los campos, va creciendo la presencia de judíos de diversas nacionalidades, con los que irá comentando el desarrollo de la segunda guerra mundial. En este sentido, Jaume da a conocer a los internos los textos del arzobispo francés y colaborador con la resistencia antifascista Jules-Géraud Saliège, en los que éste denuncia las deportaciones de judíos en su diócesis durante el verano de 1942.

Al acabar la guerra mundial, Jaume Grau se establece en Toulouse, acogido por unos amigos esperantistas. Allí mantiene contacto con los círculos

republicanos, hasta que en 1948 vuelve finalmente a Barcelona, si bien se establecerá poco después en Valencia, donde se encuentra su esposa. De nuevo en una portería (esta vez en la calle José Antonio), se cierra así un amargo círculo vital. Allí morirá dos años después, a los 53 años. Enterrado en el cementerio de la ciudad, una sencilla lápida lleva la inscripción *In Memoriam. Jaume Grau Casas. Esperantista.*

Como recuerda Eduardo Vivancos, Jaume Grau era un intelectual, absolutamente incapaz de realizar ningún trabajo manual. Por ello, mientras muchos prisioneros aprovechaban las oportunidades de salir a realizar trabajos agrícolas o en la industria (a veces en condiciones de semi-esclavitud), él se quedaba escribiendo. Escribía siempre. La cantidad de textos de esta época es ingente. Aprovechaba cualquier pedazo de papel, aunque estuviese ya escrito. Escribía en los márgenes, entre líneas, en los sobres de las cartas que recibía, en páginas arrancadas de novelas, en rincones no escritos de periódicos... Cuesta descifrar estas





anotaciones. Y ese arduo trabajo es el que realizó Marie Hélène Meléndez, recogiendo, ordenando, transcribiendo y traduciendo buena parte de los textos de Jaume, y publicándolos en *Ulysse dans la boue. Journal des camps français 1939-1944* (Mare Nostrum, 2014).¹⁰ Posteriormente, Miguel Fernández traducirá el libro al esperanto, que aparecerá como *Tagoj kaj Ruinoj* (SATEH, 2017)¹¹; es decir, los días que se pasaban lentos en los campos y las ruinas de sus habitantes, descritos por Jaume con precisión y una empatía extrema. La versión en castellano saldrá publicada próximamente en la colección Migraciones Contemporáneas, del Centro de Estudios de Migraciones y Exilios de la UNED.

Resulta paradójico que, pese a que la mayoría de los textos estén escritos en castellano, todavía no hayan sido publicados en esta lengua. ¿Por qué escribía en castellano un esperantista catalanista como Jaume Grau? La razón es simple. La censura prohibía utilizar el catalán y el esperanto en los campos franceses.

Por ello, Jaume escribió tanto sus diarios como sus cartas en castellano y, en menor medida, en francés.¹² A pesar de las duras experiencias que reflejan, hay que tener en cuenta que dulcificaban la realidad para no preocupar en exceso a Angelina.

Jaume escribió, además, una gran cantidad de ensayos sobre medicina, física, astronomía o astrología. Y también teatro, poesía, disquisiciones, reflexiones... Todos estos escritos, guardados con cariño por los esperantistas de Toulouse, llegarán en 1960 a Valencia, en una misteriosa maleta. Y aún tardarán varias décadas en publicarse. En la actualidad, tanto los textos publicados como los inéditos están depositados en Sabadell, en la biblioteca-archivo Petro Nuez de la Asociación Catalana de Esperanto. Como muestra del talento y la sensibilidad de su autor, dejamos aquí uno de sus textos, escrito el 20 de diciembre de 1941 en el campohospital de Récébédou, que refleja con crudeza cómo era la vida del exilio republicano en los campos franceses.





EL HOMBRE Y EL PERRO

¿Habéis visto varios perros peleándose por un hueso? Yo he visto a un hombre que era un puro hueso, pelearse con un perro.

El hombre era un refugiado como yo y el perro padecía hambre como casi todos los refugiados. También los perros buscan refugio y también los refugiados llevamos una vida perra.

Hay en las diversas *allées*, frente a los núcleos de pabellones, unos grandes cubos donde se echa la basura. Uno de los cocineros, uno de los pocos felices mortales de aquí –pues [...] siempre son verdad los adagios populares como aquel que dice “en casa del herrero cuchillo de palo”-, acababa de vaciar un plato en el cubo de la basura.

Así como los cadáveres atraen a los cuervos, como las carroñas llaman hacia sí a varias especies de animales, el plato que había salido de la cocina o mejor dicho el detritus vertido en el cubo de la basura desde aquel plato, había atraído a dos animales hambrientos:

un perro y un refugiado.

El cubo era muy alto. El perro tenía puestas las dos patas delanteras en la orilla del cubo y husmeaba en su interior.

El hombre ha venido y ha cogido al perro, tirando con fuerzas de sus patas traseras, para apartarle del cubo, para disputarle la presa.

Pero el perro ha dado un salto y ha caído todo él dentro del cubo. Entonces el hombre, resignándose, se ha inclinado. Se ha inclinado ante el perro, se ha inclinado ante el destino y ¡se ha inclinado también hacia el fondo del cubo de la basura!

El lobo de Gubbio era llamado “Hermano lobo” por san Francisco de Asís. El hombre de Récébedou – el hombre de Récébedou pasará a la historia como el hombre de Cromagnon – solo por la fuerza ha llegado a un armisticio o a una pacífica convivencia con el hermano perro...

NOTAS

01

Revista quincenal literaria y artística dirigida desde Vilanova i la Geltrú por





el pintor, literato y violoncelista Rafael Sala Marco (1891-1927). Entre 1915 y 1916 se publicaron 18 números. En el primero de ellos se explicaba su principal propósito: “Que l'afany de bellesa arrivi a ésser pels nostres conciutadans una habitud d'espirtual ascensió, que de lo gran com de lo nimi n'emani l'eurítmia de les veritables obres d'art, eurítmia perfectament possible en tots els ordres de la vida.” La colección completa se puede consultar en la Biblioteca de Catalunya.

02



Autor de obras como *Los rayos X y sus principales aplicaciones* (1926) o *El recent tub Coolidge de raigs catòdics: els seus antecedents* (1927), la necrológica de *La Vanguardia* del 26 de marzo de 1952 destacaba que Josep Grau Casas fue también director de Ildea, una sociedad de medicina comprada en 1927 por la empresa alemana Siemens.

03

Son poemas de reconocida calidad literaria. Así, algunos de ellos aparecen en la antología de la literatura original en esperanto *Esperanta Antologio* (Stafeto, 1984) editada por el escocés William Auld (1924-2006) – Auld fue candidato al premio Nobel de literatura desde 1999 por sus obras en esperanto –. así como en la *Concise Encyclopedia of the Original Literature*

of Esperanto, 1887-2007, obra de 740 páginas y publicada en Nueva York por Geoffrey Sutton (Mondial, 2008)..

04

En el exilio será premiado en otros juegos florales; esta vez se trata de los certámenes literarios en lengua catalana. Por otro lado, Jaume Grau es autor también de los poemarios *Somni d'uns dies de juny* (1936), en catalán, y *El suplicio de Tántalo* (1937), en castellano.

05

Sobre esta obra, véase el capítulo de Francesc Poblet i Feijoo y Hèctor Alòs i Font “Kataluna Antologio” en Francesc Poblet i Feijoo y Hèctor Alòs i Font (coord.) *Història de l'esperanto als Països Catalans*, Associació Catalana d'Esperanto, 2010, p. 49-72. Véae también el texto de Montserrat Franquesa “Traduir a la llengua universal”, *Visat* 20, octubre 2015. Disponible en <http://www.visat.cat/articles/cat/138/traduir-a-la-llengua-universal.html>.

06



En este sentido, véanse por ejemplo las *Crónicas del movimiento obrero esperantista*, de Antonio Marco Botella, Asociación Izquierda y Esperanto, 2009.

07

Sin embargo, la complejidad y los



matices del movimiento esperantista de la época hacían que no todos los esperantistas obreros vieran con buenos ojos la consideración de *camarada* por parte de la SAT a un “burgués nacionalista”. En este sentido, véase el artículo de Javier Alcalde, “*Maro estas gutaro. Una storia del movimiento esperantista catalano*”. *Zapruder* (en prensa).

08

Marco Botella nos ofrece una traducción aproximada: Un cordial saludo dedico / al Congreso Obrero Mundial / a vuestras aspiraciones y actos / deseo un éxito total. Como invitado que soy / mi mejor deseo cordial / es luchar junto a vosotros / contra el cruel fascismo brutal. Prefiero la bandera roja / como signo de lucha legal / odio la traición y la cobardía/ creo en el hombre digno veraz. Loa a la sangrienta lucha / cuando es por un justo ideal / la vida incluso se puede dar / si el logro es la justicia social. Furioso yo grito al hombre vil / y al hipócrita si obra como tal: / ¡hay que luchar por la justicia / como caballero e ideal de SAT. Marco Botella, op. cit. p. 49.

09

Célestin Freinet (1896 - 1966) fue un maestro y pedagogo francés, creador junto con su esposa Élise Lagier-Bruno (1898 - 1983) de las técnicas que llevan su nombre, utilizadas en diversos métodos de investigación pedagógica y

basadas en la idea de que el niño es el autor de su propio aprendizaje. Para llevar a cabo su proyecto educativo, el matrimonio Freinet fundó la Cooperativa de Enseñanza Laica, cuya sección sección de esperanto coordinaba precisamente Honoré Bourguignon.

10

Sobre este libro, véanse los textos de Pascal Dubourg Glatigny, “Esperantisma konscifluo rande de totalismo”, *Beletra Almanako* 21, 2014, p. 167-173; y “En la francaĵj koncentrejoj”, *Militrakonto* 17/02/2019. Disponible en <https://mondmilito.hypotheses.org/2227>.

11

Miguel Fernández (Granada, 1950) es un autor probablemente ya conocido por el lector. Ha participado como poeta y como traductor en números anteriores de *Humanitat Nova*, así como en la colección de libros Revo Lucida, también en Calúmnia..

12

Jaume Grau escribió también una serie de poesías en catalán. Recopiladas por su nieto Jordi Grau i Gatell, están disponibles en <http://ulissesenelfangpoesiajaumegrau.casas.blogspot.com>.

